

1

Colaboración para

El Folklore Argentino



Escuela N^o 123

Ychupuca

Tucumán

1

Localidad - Ichupuca -

Escuela - Nacional - N.º 123

Directora - Adela M. de Bulacio

21

a) Creencias relativas a fenómenos naturales, planetas, rayos, cometa etc.

- I.º - Existe y muy generalizada la creencia de que la parte oscura de la luna, es la Virgen María, que va montada en un burrito, con el niño Jesús en los brazos
- II - Cuando aparece un cometa, estos anuncian guerra larga y sangrienta. También que anuncia mal año o que está muy próximo el fin del mundo.
- III - El rayo que es una piedra, que al caer penetra en la tierra. Hay algunos que tienen la creencia de que el rayo afecta la forma de serrucho.
- IV - Cuando llueve, y cae granizo, (que aquí le llaman piedra) mandan al mayor de los varones para hacer una cruz con cebiza en el patio con el objeto de conjurar y disminuir la fuerza de la tormenta y del granizo
- V - También vuelcan un mortero, para que cese de caer el granizo.
- VI - A las estrellas, esas chicas que aparecen en grupos de siete, les llaman las siete cabrillas por su continuo movimiento en el espacio.
- VII - A la Vía Láctea, le llaman grio y esas manchas negras que aparecen, que en cosmografía, les llaman racos de carbón les llaman "pozos" y que cuando el último desaparezca del cielo, el mundo se acabará.
- VIII - Cuando aparecen muchas estrellas en el cielo, dicen: "mañana tendremos mucho que comer" según la creencia popular la cantidad de estrellas, si son muchas son signos de abundancia en la comida.
- IX - Cuando un remolino llega, se le hace la cruz y se le dice "cruz diablo" para que no llegue a donde uno está.
- X - Se cree que el diablo es autor de los vientos.

Localidad - Ychupica

Escuela Nacional - N.º 123

Directora - Adela M de Bulacio

2
3

Supersticiones relativas a animales.

- I - Cuando la lechuzza pasa de noche gritando por sobre de las casas, es «tazica» es decir, mala señal, pues alguno morirá muy pronto.
- II - Hay otras aves de rapiña llamados «Zuitelipis». Cuando gritan por la noche también es «tazica». Si grita una solo es señal de que morirá una persona soltera del vecindario, y si gritan dos, entonces será un casado el que morirá.
- III - Cuando un picaflores revolotea delante de una puerta es que llegarán visitas en la casa y también de buenas noticias.
- IV - Cuando un ampolagua llega a la casa no se lo mata sino que se lo castiga y se lo deja ir, por que si se lo mata, el que lo efectúa de seguro que morirá.
- V - La víbora en remotos tiempos tenía alas y era inofensiva. Una vez la Virgen María con el niño Jesús en los brazos iba de viaje montada en una mula. De repente se levantó volando una víbora y la mula se asustó y al asustarse volteó a la Virgen. Llena de fastidio la Virgen maldijo a la víbora y a la mula; a la primera la condenó a perder las alas y arrastrarse por el suelo; desde entonces debía ser venenosa y sería muerta por el hombre al ser vista por éste. A la segunda a ser estéril y que cuando tenga hijos será el fin del mundo.
- VI - También es señal segura de muerte de una persona del vecindario cuando una gallina que está empollando se levanta asustada del nido, sin motivo aparente; esto es de noche.
- VII - Es señal de lluvia cuando hace mucho calor y las ovejas se amontonan, una en frente de otra bajando la cabeza.
- VIII - Cuando salen en la casa víboras negras (lutos) dicen que en la misma morirá alguno, signo seguro de luto. También las señoras que tienen chico amamantando les tienen horror a estas víboras, porque dicen que les gusta mucho la leche y mamando con el objeto de ahuyentarlas ponen alrededor de las camas, dientes de ajos.
- IX - Con respecto a lo anterior si contar una vez siendo chica que había un señor que tenía hacienda vacuna entre estas, había una vaca con eria chica y muy lechera. Empezaron a notar que el temerito se iba

poniendo muy flaco a pesar de ser tan lechera la madre, además notaron que la vaca volvía al corral, pocas veces; dispuestos a descubrir lo que sucedía, vigilaron al animal, un día la vieron salir y se fueron detrás de ella, a medida que avanzaba y se acercaba a un gran árbol que había dentro del potrero, aligeraba la marcha. Cuando estaba cerca del árbol empezó a «balar» y llegó se puso delante del hueco de donde salió, una enorme serpiente y se puso a mamar.

Entonces el dueño hizo fuego al rededor del árbol, en donde pereció la serpiente; a la vaca la hizo matar, por haber despreciado a su hijo y tomó cariño a un reptil.

X Cuando un caballo ensillado se sacude es señal buena, pero cuando el jinete tiene que volver, después de andar un trecho corto que lo separa de la casa, es señal que andará mal en la diligencia que iba a hacer, y resuelve dejar el viaje.

XI Hay que dar agua a los gatos para que una vez que ellos mueran y las personas que les dieron agua mueran también, el gato se alianza al espíritu de la persona a quien le da agua en la uña, y al día del que no le quiso dar agua, no le hará este líquido.

XII - Cuando los pollos de una gallina se empiezan a pelear, dicen que es señal de que la madre los echó.

Localidad	—	Ychupuca	3
Escuela N.º	—	N.º 123	4
Directora	—	Adela M. de Bulacio	

Supersticiones relativas a las plantas.

- I Un gajo de ruda llevado en el bolsillo es un "contra" para la brujería.
- II No es bueno dormir a la sombra de las higueras, porque en seguida se desparanama por el cuerpo una fuerte comezón.
- III Algunas personas dicen que no hay que plantar paraísos en la casa, porque son signo de ruina.
A una señora que tenía varios en la casa, le habían dicho eso, e inmediatamente la citada señora, los había hecho cortar a todos.
- IV Un baño con agua en que se hayan hervido hojas de amochi sana la sarna, o eczemas.

Localidad - - Ychuyuca
Escuela Nacional - N.º 123
Directora - Adela M. de Bulacio

4
5

Supersticiones relativas a faenas rurales

- I - Cuando el ganado se "embicha" es decir, les entra gusanos, buscan un "habil" para que los cure de palabras; le dan el color del pelo del animal enfermo nada más y la parte en que tiene los bichos. El curandero tiene su fórmula especial; algunos los curan, yendo detrás del animal enfermo. Los curanderos piden oraciones durante tres días. Va una fórmula para curar, que recogí cuando vivía mi padre; por ejemplo el animal tiene gusanos en la oreja derecha. Empieza por hacer la señal de la cruz y dice: La vaca overa se ha engusanado en la oreja derecha, tiene cien gusanos, se le ha caído un gusano le quedan 99 gusanos, Jesús, María y José. Así tiene que seguir hasta llegar a cero. La curación tiene que ser en secreto y sin equivocarse.
- II - Cuando señalan los corderos y cabritos, los pedrazos de las orejas las entierran en un hormiguero, para que los animales se multipliquen, es decir se hagan más.
- III - Hay que dar a las gallinas cáscaras de huevos, para que pongan más, y que no hay que echar dichas cáscaras al fuego porque disminuyen las posturas.
- IV - Cuando se hace hervir la leche, no hay que dejarla en el fuego, porque de seguro que se le desmenuen las telas de las vacas a quienes se las ordeña.
- V - Cuando un caballo tiene gusanos en cierta parte del cuerpo, le ponen un sapo vivo atado en un hilo colorado, que pende del cuello del animal. Allí lo tiene hasta que el sapo muerto ya, si el animal está sano ya, se cae.
- VI - Cuando un caballo se desortija es decir sufre distorsiones en las patas, le atan un hilo colorado en alrededor de la parte enferma y lo hacen dar varias vueltas, atándole con un lazo la pata sana con una mano, es decir con la pata delantera. y así sana en poco tiempo.
- VII - Cuando se carnea una vaca y al comer la carne se ahoga alguno con ella, dicen que la hacienda producirá y que nunca se acabará.
- VIII - Cuando las plantas de zapallos se emplagan, hay que morder la cabeza del gusano, para que se pierda la plaga.
- IX - También, cuando entra plaga en los zapallares, es conveniente echar ceniza en las hojas, para que sanen las plantas.
- X - Para castigar los machos, en la hacienda vacuna, lo efectúan cuando la luna no anda toda la noche.

por que se "enlunan"

Cuando se muele maiz, no es bueno derramar los granos en el suelo, porque despues de muerta la persona que desperdiciaba el cereal, será envidado por Dios en forma de una cebra para recoger los granos que derramaba en vida

Si entra pliega en las plantas de "huerto" (randia) una mujer de edad madura debi llevar un poncho y arrastrarlo por los caminos del sembrado para que la pliega se retire y den las plantas buenas frutas.

Tambien se entierra una iguana muerta, en el centro del sembrado para que sane de la plaga.

Cuando los ravanjos están tambien enfermos, hay que enterrar junto a las raices, perritos muertos

Localidad — Ichupuca
Escuela N.º — N.º 123
Directora — Adela M. de Bulacio

5
6

supersticiones relativas al juego.

Cuando se efectúa una riña de gallos, hay que ponerle grasa de zorro debajo de las alas a uno de los gallos; cuando empieza la pelea, el contrario muje, al sentir el olor de la grasa, creyendo que será atacado por un zorro. Así queda ganada la riña por el de la grasa de zorro.

Localidad - Ychupuca - 7 6
Escuela Nacional - N.º 123
Directora - Adela M. de Bulacio

Supersticiones relativas a las cosas finales; muerte, juicio final etc.

- I - Cuando muere una persona hay que sacarle los tacos a los botines, para que después de sepultado no ande haciendo ruido.
- II - Acostumbran algunos no barrer las casas ni peinar se durante 9 días, que dura el novenario de algún miembro de la familia fallecido.
- III - Al rezar un novenario por un difunto, acostumbra a poner un vaso con agua para que beba el alma; si durante las 9 noches, el agua se ha disminuido, dicen que el alma había tenido sed, porque el fallecido murió queriendo tomar agua.
- IV - Cuando un muerto no se endurece durante el velorio, es señal que llevará a alguno de la familia.
- V - A los muertos les atan los pies y hay que sacarles el hilo antes de enterrarlos, porque si no andarán pensando sin poder volar el alma.
Cuentase que en el camino que conduce desde aquí a Monteagudo, salía una mujer manecada, y dando brincos, subía a la grupa de los caballos de los transeúntes o les interrumpía el paso; y esto sucedía porque habiendo muerto una señora, le ataron los pies y que al colocarla en el cajón se olvidaron de sacarles las ligaduras.
- VI - Cuando muere un niño, lo "pintar" es decir le ponen alas y flores de papel, por que si no tiene alas no volará el alma al cielo.
Hacen bailes para festejar al angelito; a veces terminan estos velorios en riñas, debido al alcohol que consumen durante la "mala" noche.
- VII - También no hay que llorar cuando muere un chico porque se mojarán las alas del "ángel" y no podrá volar.
Dicen que no hay que dejar morir a las criaturas sin bautismo, pues no van al cielo, sino al "limbo" y que se hacen "duendes".
- VIII - Cuando muere una mujer le ponen la ropa interior después de sacarle todas puntillas y uelbos que tenga, porque es "molo" que se los entierre así.
- IX - Se cree en la existencia del alma y que los muertos resucitarán.
- X - Cuando sea el juicio final, vendrá el "judio errante" por delante, pasando las almas y a los malos los llevará al infierno mientras que los buenos serán de Dios, por lo que el "todopoderoso" vendrá por detrás del "judio", con su corte de...

geles, quienes tocarán cornetas que aborranán el espacio

XI El día del juicio, lloverá, según ellos, fuego y toda clases de animales repugnantes

XII - Cuando una persona se halla enferma de gravedad, ya nada hacen por salvarlo, sino que dicen: "no tiene remedio" y procuran comprar tablas para hacer el cajón mortuario y la mortaja, sucediendo á veces que el enfermo, verbiendo el mal por un organismo sano y fuerte, sana y contempla su ataúd y mortaja.

Localidad - Ychupuca
Escuela Nacional - N.º 123
Directora - Adela M. de Bulacio

87

Fantasmas, espíritus, duendes.

- I - El "duende" es un hombre bajito, que usa un sombrero de anchas alas y que generalmente sale en las horas de la siesta, para asustar especialmente a los niños.
- II - El duende se "hace" de chicos que mueren sin nombre, es decir que no han recibido las aguas bautismales.
Cuéntase, que una vez, un chico fue enviado a cuidar un rebaño a la siesta. Como el niño no era muy obediente, se fue rezongando. En lugar de cuidar a las ovejas, se puso debajo de un árbol a llorar.
De repente se presentó ante él un hombre chiquito "sombreado" y le inquirió la causa de su llanto. Como el niño le dijera la causa, le levantó el pie y le clavó un clavo largo y le dijo que así lo hacía para que no sea desobediente y no lllore de "vicio". Allí estuvo el pobre niño hasta que la madre en vista de que su hijo no volvía, decidió ir en su busca y lo halló debajo del árbol, con el pie hinchado.
Prophetio, no ser más rezongón y la mamá le sacó el clavo a duras penas y lo condujo al niño a la casa.
Es por esta causa que los niños tienen horror por el "duende".
- III - No hay que dejar los baules abiertos por que los malos espíritus penetran allí.
- IV - Acostumbran por acá de cocer el pan (Tortillas) en la ceniza. Al sacar la tortilla del fuego hay que tapar la ceniza, porque si se la deja desbarramada, el "diablo" de seguro que se "revolcará" por la noche en ella.
- V - Creen que el diablo, es un hombre, es decir un espíritu en forma de aquel, negro, con astas y cola larga.
- V - Se dice generalmente que a los curiosos los lleva el "mandinga". Había una muchacha en un pueblo muy curiosa, amante de averiguar o mirar todo lo que a ella no le concernía.
Una noche, siendo las doce o las pasadas de varias personas que pasaban por el frente de la casa, no pudiendo resistir a la tentación de saber quienes eran los viandantes de aquella hora se levantó y fue a abrir la ventana para mirar lo que tanto le causó curiosidad. Al acercarse a la ventana, se dio con un hombre que estaba parado, bien en broncha y le dijo: tome este lio y guárdemelo hasta que yo vuelva y le pida, ante todo, no vaya a que ver mirar que contiene este atado.
La mujer prometió hacerlo así, pero no bien hubiese retirado el hombre, ésta cerró la ventana y lo primero que hizo fue desenvolver, el lio y cual

animales

n por col
bles para
el en
conten-

su sorpresa al encontrarse que era una pierna de difunto! Lo envolvió de nuevo y al otro ^{momento} temprano, se fue a confesar y contó al cura lo que le pasaba; entonces éste, le dijo que era el diablo el hombre que le dio el lio y que pidiere a alguna vecina un hijito varón y que cuando volviere esa noche, el dueño a pechillo el envuelto que lo pellizcara al niño para que lloré.

Llegó a las doce de esa noche y sintió la muchacha que golpearon la ventana. Se levantó con el niño en los brazos jalando la mano con el lio hacia la ventana para entregar al hombre y al mismo tiempo estaba pellizcos al chiquito y éste lloraba.

El hombre recibió el envoltorio y se dijo: "agradece a ese niño a ese ángel que tienes en los brazos que no te lleve al infierno, no pues yo soy el diablo y vine con el objeto de llevarte por curiosa; escamúnta si no quieres que te suceda igual."

Desde entonces la muchacha no volvió a pecar de curiosa

- VII - Creer en aparecidos y fantasmas, que generalmente aparecen de noche, en el camino que va de aquí a Rio Chico, en una parte, en donde solo es monte y no hay casas, existía un paraca y contaban la gente que por la noche cuando pasaban por ahí, salían almas en penas, una veces en figura de carra otras de gatos. Así es que se hizo temible por ahí y de noche, ... Nadie no se atrevía al pasar, por aquel sitio.
- VIII - Cuando por la noche aparecen luces en el campo, y esto sucede con frecuencia en las noches oscuras, tormentosas, la gente, se perigna y dice que son almas en pena, las que andan hechas "leimparás"
- IX - Hay un quillito que por la noche para haciendo, pi, pi, pi, y se le dice: Dios te guie, Dios te guie, por que es un espíritu el que pasa
- X - En la ciudad de Tucumán, hará unos 15 años, aparecía por la calle Entre Ríos, esquina General Paz, en donde existía un asilo viejo, un fantasma, llamado el "soldado sin cabeza". Esta aparición, tuvo por un tiempo, atemorizada a la vecindad. Contri buía a tener más miedo, lo lobredo del sitio, en donde sentó sus reales el fantasma. Este llevaba ropa que usan los agentes policiales y carecía de cabeza, en cuanto sentía algun transeunte ya aparecía el soldado, dando brincos, y cuando alguno más valeroso quería descubrirlo, inmediatamente se desaparecía. Por fin la policía logró dar caza al fantasma origen de tanta alarma y miedo en ese barrio.
- XI - En tiempos más antiguos, no faltaban lugares, por donde nadie se atrevía a pasar, por que les sabían a los encuentros, perros chocos, u otros fantasmas en lugares ^{formas} de diferentes animales.
- XII - No hay que dormir con los cabellos sueltos, porque el diablo, hace estribos don ellos y de seguro que al otro día, no podrá uno desenredarse el cabello.
- XIII - No hay que acostarse a dormir teniendo sed, pues el espíritu se despertará e irá a buscar agua hasta encontrar un abrojo en donde al bajar a beber, será aprecado por un gato negro

Localidad - Ychupuca

98

Escuela Nacional - N.º 123

Directora

Adela M. de Bulacio

Brujería

- I - En este sentido tienen creencias tan arraigadas, que es imposible hacerlos creer lo contrario de sus aseveraciones. Cuando se enferman, ellos no llaman a médico, pues dicen que esos no saben nada. Lo buscan al curandero, tal o cual, que generalmente es una persona tan ignorante como los que lo llaman: algunas veces por casualidad sanan, pero cuando el enfermo no mejora, les dicen: no tiene remedio, "está hecho mal" es decir brujado.
- II - Tienen que buscar otro médico que sea más brujo que el que hizo mal, para que la vengan a la enfermedad con su "cerencia".
- III - Hay muchísimos casos de desenlaces fatales debido a estas erróneas creencias, voy a citar ejemplos. Había una señora madre de unos chicos que asistían a esta escuela: se encontraba a la sazón viuda y hacía vida matrimonial con un hombre que a su vez era casado con otra señora. La vida de la primera era muy desordenada. Contrajo una enfermedad, que según el médico, con quien se hizo atender, era al corazón que degeneró en hidropesía. Como veía que los remedios indicados no le daban resultado, llamó a un curandero quien le manifestó que tenía "una cinta atada en el espinazo" y que el mal era hecho por la esposa del hombre mencionado más arriba. Sabedor este, de que su esposa era la causante, esa noche va a la casa y casi sucedió una desgracia a causa del curandero, y por fin la enferma atendida más tarde por facultativos verdaderos, falleció.
- IV - Había otro hombre que también se sentía enfermo de hidropesía; se hizo curar con médicos auténticos y con curanderos a la vez; más creía lo que le decían los curanderos: le pronosticaron que una muchacha le hizo el "mal" porque él la había despreciado. Al pobre hombre, lo llevaron hasta la provincia de Santiago del Estero, en donde había un "hábil" contra la brujería; lo hicieron viajar como 15 leguas en una jardinera, con la esperanza de salvación, pero como el "médico" les dijo cuando llegaron que el mal estaba pasado y que nada podía hacer. Ya corrían voces de que en el estómago le brincaba y que era un bicho cascarrudo. El pobre fue llevado más pronto por la parca inexorable.
- V - Hay unos pájaros negros grandes, que generalmente andan de noche; esas son las brujas; que de día son mujeres y por la noche se convierten en pájaros, para acechar en la casa en donde vive la persona "brujada" o que van

a brujearla. Cuando de noche pasan estas aves, gritando, se les dice:
"Si madre cosío un chaleco, mañana has de venir a pedir sal." Esto para
"demostrar" a la bruja que ha sido sentada y que no se le tiene miedo.

V- Para evitar la brujería, hay que colocarse un gajo de ruda detrás de la oreja.

VI También, si una persona está embrujada, debe buscar una que sea más hábil que la que hizo el mal, y entonces la más sabia vence a la primera y algunas veces, la vencida muere.

VII- Hay casos de brujería en que se dice que las brujas tienen una fotografía del embrujado o del que se quiere embrujar: a dicha fotografía, le ponen alfileres en todas las partes del cuerpo y se la coloca volteada para así causar acerbos supunientos a la persona elegida para víctima.

VIII- Otras hacen el "mal" en los alimentos, o en flores, o en alguna prenda de vestir. Me contó mi padre, que el cuando fue joven, tenía un amigo inseparable. Este amigo, tenía como prometida a una muchacha, hija de una viuda que había estudiado en la Galamanco. Como el joven, anduvo malcando sin cumplir el compromiso con la muchacha, recibió de esta un día un pastel de regalo. Lo pusieron en una mesa y se olvidaron de él. Al otro día al cortarlo para comerlo, hallaron que en su interior solo tenía gusanos y lo arrojaron a la basura, habiéndose dado cuenta de que le quisieron hacerle "mal".

IX- Cuando se hace la brujería por medio de una fotografía la arrojan al río y del seguro que el enfermo no sanará.

Localidad -	Ychupuca	9
Escuela Nacional -	N.º 123	10
Directora -	Adela M. de Bulacio	

Curanderismo

- I - Cuando se come pescado y alguna espina queda en la faringe, hay que tomar con un hilo colorado, la medida al rededor del cuello de un perro, y esa medida atarle en el cuello a la persona que tiene la espina, y haciéndola mirar en dirección al río de donde procede el pez, de fijo que la espina pasará al estómago.
- II - Para curar el mal de ojos, empléase agua de cepa caballo, o sino hay que aplicar al lado de los ojos papeles que han yan contenido agujas.
- III - Hay personas que se enferman del estómago, ya sea por exceso de la comida u otra causa; si es mujer dicen que tiene la madre y si es hombre, que tiene el "padrón". Se cura dando fricciones en la columna vertebral con la rodilla, o rindo aplicando sobre el estómago una alpargata caliente.
- IV - Si entran espinas en alguna parte del cuerpo, aplicando cerumen o cera del oído, se extrae la espina con facilidad o sino salta ella sola. También es bueno grasa de la choquezuela, grasa de quincho.
- V - Si salen orzuelos hay que ir temprano y saludar tres veces al mortero diciéndole: buen día señor mortero y retirarse sin dar se vuelta a mirarlo.
- VI - Hay que decir también tres veces: "Talo roci. Tonamente" para pasar sanar del orzuelo.
- VII - Para curar el hipo, hay que decir golpeándose el pecho tres veces: hipo, hipo, si no te quitás te destripo.
- VIII - Para las quebraduras hacen emplastos con hollín y le aplican en la parte enferma.
- IX - Muchas veces, los chicos se enferman cuando les hace mal la comida y les da diarreas, dicen que se les cac la "paletilla", que es el estérnón y llaman al curandero o curanderos para que los levante. En lugar de darle algún purgante, le levantan la paletilla con una cuchara. Todo creen, menos que la diarrea es producida por las comidas que dan a las criaturas.
- X - Para el dolor de muelas, hay que buscar un hoyito de araña tratando de que la araña esté en la puerta se saliva tres veces y se da la muela sin volverse a mirar. También se curan las muelas de palabras.
- XI - Para la diarrea, hay que cortar tres coboyos de figuera, y hacer una infusión y dar esa bebida al enfermo.
- XII - Se usa dar fricciones con ceniza.

- XIII Para curar el costado ^(neumonía), se saca el corazón del zorrino, llamado vulgarmente pichilinga y se hace un té y se da al enfermo.
- XIV Para dolores reumáticos emplean grasa de avestruz para dar "flotaciones", como dicen en lugar de fricciones.
- XV Para curar heridas, ponen un pedazo de carne fresca al fuego que no cueza bien; se le pone azúpe en polvo, y cominos y se aplica a la parte lastimada.
- XVI Para curar acañones, paperas, y otras afecciones de la garganta, se colocan emplastos calientes de malva molida.
- XVII Hay una planta que crece generalmente a milla de los arroyos y se llama "duraznillo", ésta es buena para el dolor de estómago.
- XVIII El poleo, la ruda, las hojas del moye, hojas de naranjo, son empleadas para hacer infusiones, cuando la comida hace mal.
- XIX La "concha" del perro, molida, es también un "santo remedio" para la indigestión.
- XX Las hojas del algarrobo "el árbol", son buenas para curar el mal de ojos.
- XXI Para que el cabello se cree bien, cuando se corta, hay que tirarlos al río y entonces el crecimiento es mejor.
- XXII También, cuando alguna persona está enferma y se halla desesperada suelen recurrir a hacerles té de "pan bendito" y así lograr la calma del enfermo.
- XXIII Para las quemaduras, hay que aplicar aviope (dulce de tunas) en unos hojas de palancho (palan, palan).
- XXIV También, hacen una pomada de la clara de huevo batida con un poco de cal y se aplica en las quemaduras, para calmar el dolor producido por las mismas.
- XXV Para el dolor de muelas, se ponen en la que está dolorida, una muda de víbora, que está piel seca que echa este reptil.
- XXVI Para la mordedura de perro hay que colocar en la herida tres pelos, sacados del lomo del perro.

Localidad	Ychuyuca	10
Escuela N.º	N.º 123	11
Directora	Adela M. de Bulacio	

nacimientos

Inmediatamente de nacer un niño tiene que ser bautizado porque sino el diablo lo llevara. Con la sangre que sale del ombligo hay que "untarle" en la cara para que tenga lindos colores. Si es blanco y rubio el niño dicen, ~~hay que alajito~~ es decir muy lindo y si es lo contrario dicen, es fiero porque es negro. Cuando se los bautiza, acostumbran a efectuar bailes, que generalmente son borracheras que terminan en peleas.

Localidad
Escuela N.º
Directora

Ychupuca
N.º 123
Adela M. de Bulacio

11
12

Matrimonios

Por estos lugares, ya se hallan algo desarraigadas las costumbres antiguas para los casamientos. Piden la novia cambian los anillos; y al llegar la fecha para la boda, preparan sus mejores caballos y aparejos una vez engarzados montan, el novio, la novia, la madrina y el padrino a la par y el cortejo por detrás; cuando la caballe hía la más numerosa, constituye más alegría; una vez casados por el "Juez" y por el "Cura" vuelven y es de ver entonces a los ejercicios de equitación a que se entregan por el camino, si este es lo no mucho mejor. Galopan un trecho, y hacen dar media vuelta a los caballos hasta llegar hasta donde vienen los novios, dando vivas a éstos y a los padrinos y pasando de mano en mano una botella de vino, ya sea vino o aguardiente, infaltable en estos casos. Al llegar toda la concurrencia que está en la casa sale a recibirlos. Se quedan a distancia, un rato detenidos los novios, mientras algunos de los acompañantes siguen a galope, llegan a la casa, y dan unas cuantas vueltas. Llegan por fin todos en gran bulgarabiu dando vivas; en seguida llaman a los músicos y hacen cantar para los contrayentes. La fiesta dura dos o tres días.

Los novios, al llegar tienen que ponerse de rodillas ante los padres de ambos contrayentes y pedirles la bendición. Hay llanto generalmente en estos actos sean reales o fingidos los sentimientos que los animan en aquellos instantes.

Antiguamente, cuando contraían enlace las familias de los contrayentes, hacían arcos triunfales y colocaban en el camino por donde debían pasar los novios y su comitiva.

Como ya dije primeramente, empleaban los mejores caballos.

En cada arco colocaban muchos rosquetes; los primeros en pasar que eran los novios sacaban cada uno un rosquete y los demás acompañantes los imitaban.

En esos casamientos el plato favorito era el "mote", maíz sin pelar hervido varios días, lo pelaban restregándolo con ceniza y mezclándolo después con carne, y otros condimentos constituía el principal plato del banquete.

Localidad Yehupuca
Escuela Nacional N.º 123
Directora

13¹²

Muertes

- I Cuando muere una persona, los parientes, ni aunque no sientan tienen que llorar.
- II Los deudos no se mueven a hacer ninguna cosa, ni una taza de café; así es que si no hay quien haga algún servicio durante el velorio, los acompañantes del difunto pasan la noche sin tomar nada de café o té.
- III Cuando muere uno que no es casado en legítimo matrimonio a la mujer, si es el marido el que muere, o al hombre, si es la fallecida aquella, no lo o la dejan arrimar al muerto por que éste se condenará.
- IV Acostumbran en los velorios de muertos, a tomar "quemadillos" o "herbecados"; sirven en un jarro grande y tiene que pasar de la mano de mano; cada persona, tomará dos, tres o cuatro sorbos.
- Quando alguno fallece, los parientes no se peinan ni se lavan la cara varios días.

ostumbres
la fecha.
rejos
adina
caballe
es casados
los ejeci
ste es la
a vuelta
dando
mano
ble en estos
ra sale
os novios
ke, llgan
in todos
a los

ante los
ción
o o fingidos
tes

familias
colocaban
y su comité

rejores
panineros
ada uno
utaban

te", maíz
tegiándolo
y otros
banquete

Localidad
Escuela Nacional
Directora

Ychupuca
N.º 123
Adela M. de Pulacio

13 14

Juegos populares

I - Juego de naipes; (la pandorga), consiste en hacer jugar alguna prenda lo amarizos, pan, empanadillas, rosquetes etc.
Los jugadores son 6. Se separan desde las sotas para abajo hasta el as; se juega a 20 tantos por ejemplo. Tienen que empezar a jugar del as a la sota; el que rotea tiene un tanto; el que sale, es decir que queda sin cartas primero, ese saca dos tantos. El que llega primero a los veinte puntos ese es el dueño de la prenda.

II - Al naife juegan a la escoba, que consiste en dar de tres cartas; se puede jugar a la escoba de quince o derecha. La de quince consiste en llegar a quince puntos y se levanta las del tapete; en donde al empezar el juego se volcaron 4 cartas. El siete de oro se llaman siete velo y vale 1 punto. La escoba derecha, consiste en levantar, as, cohas, dos con dos, tres con tres hasta llegar al rey.
Los puntos del naife en este juego son 4; oro, cartas, setenta y siete velo, las retintas está formada por los cuatro siete, o en su defecto por 2 siete y 2 seis, siempre que sean oro, coha, basto y e pada.
En este juego gana el que primero neune los puntos acordados al comenzar.

III - La sortija se juega del siguiente modo; se plantan dos palos altos, a la distancia de 4 metros uno en frente del otro, a los costados de una calle o cancha preparada de antemano. Se atraviesa arriba, otra barra de madera, uniendo los dos primeros postes; en el medio se coloca un hilo del cual pende la sortija.
En un extremo de la calle están los que tomarán parte en el concurso y a una señal dada por el juez del juego parten a todo escape, a caballo, llevando en una mano un palito con el cual tratarán de ensartar la sortija siempre parando a galope.
El ganador del premio es el que logra ensartar la sortija.

Localidad
Escuela Nacional
Directora

Yehupuca
N.º 123
Adela M. de Pulacio

115

Juegos infantiles

La payana

Cada jugador hace una payana de varios tejos; al que le corres ponde primero, levanta todos y con un movimiento los tira hacia arriba y da la vuelta las manos para que los tejos caigan encima; una vez allí da la vuelta nuevamente a las manos, tirándolos hacia arriba a los tejos y los recibe con las palmas.

En seguida toma un tejo "puntero" y tirándolo al aire, lleva ligeramente la mano hacia el suelo, tratándolo de levantar los que puede de los que están allí e inmediatamente alzarla para tener tiempo de recibir al tejo que tiro hacia arriba.

Una vez que el puntero caiga, o no se pueda levantar ninguno de los tejos que están en el suelo, el jugador pierde y tiene que continuar el siguiente jugador.

Los tejos pueden ser, pedazos de lozas, o de teja.

El pescador

Dos niñas se toman de las manos y en secreto se ponen nombre de dulces; una fila de otras niñas tomadas de la cintura son los peces y se acercan al pescador, diciendo: pescador, pescador, me dejarás pasar? pasarás, pero el último quedará; en efecto, cuando pasa la fila por debajo de las manos de las otras, el último queda y se le pregunta: qué más te gusta? (ahí, por ejemplo si es dulce de naranjo y membrillo), dice: dulce de naranja. Se le que para y aviene de la cintura del dulce nombrado; así se continúa el juego hasta que la fila de peces se ha terminado y entonces empiezan a tirar para un lado y otro. Cuando las manos se separan termina el juego, y pierde el pescador cuyos peces han caído.

La torre en guardia

La torre la forman varios niños o niñas que forman la guardia del rey. El rey está en su trono. El capitán de las guardias, con varios soldados que son otro grupo de niños, dan la vuelta a la torre cantando:

La torre en guardia
La torre en guardia
La vamos a destruir.

La torre.

Pues yo no temo
ni a ti, ni a tus soldados

El capitán
Me irá a quejar
al gran rey de Borbon

La torre.
Vete a quejar
al gran rey de Borbon

El capitán con sus soldados se dirige hacia el trono del rey y poniendo una rodilla en tierra canta:

Mi rey, mi príncipe,
me pongo a vuestros pies.

El rey
Mi capitán, mi coronel
que es lo que pide Ud.

Capitán
Lo que yo pido,
es una de vuestras guardias.

Rey
Vaya a mi guardia
a destruir la torre

Entonces el capitán, se dirige hacia la torre y a viva fuerza saca

uno guarder. Así continua el juego hasta que la Torre queda totalmente deshecha.

El zapatero

Varias niñas forman un círculo tomadas de la mano. Una está en el centro. Las niñas del círculo dan la vuelta cantando; primero canta el zapatero y les dice:

h - Niñas hermosas N - Gran zapatero
para donde vais N - Me las compraría
N - Gran zapatero
¿vamos a pasear? N - Niñas hermosas
h - Niñas hermosas conque me pagarán
las botas romperán

N - Gran zapatero
con un beso y nada más.

Entonces el zapatero corre a las niñas y la que sea apresada por éste, pasará a hacer de zapatero.

El jardinero y las flores;

Varios niños forman las flores; otro hace de jardinero quien en secreto pone el nombre a las flores, a cada una separadamente, sin que ninguna sepa el nombre de la otra flor: jazmín, rosa, diadema, salvia, clavel, amapolas etc. Dos niños, hacen uno de diablo y el otro de ángel.

Viene el ángel y golpea las manos;

Jardinero - ¿Quién anda?
Ángel - El ángel
Jardinero - ¿Qué busca?

Ángel - Una flor.

Jardinero - ¿Qué flor?

Aquí dice el nombre de la flor y si no hay en el jardín, el jardinero le dice; no hay, tíquese el gorro y váyase; el ángel se toca la cabeza y se va.

Viene el diablo y se sostiene con el jardinero el mismo diálogo. Esta vez contesta, cuando le pregunta quién anda, contesta; el diablo. Cualquiera de los dos, el ángel o el diablo que acierten con el nombre de las flores se las llevan.

La mamá quichuna (El lobo y las ovejas)

Se colocan una fila de niñas, azidas por la cintura con las manos.

La que está adelante es la madre y otra, esta sola, es el lobo.

Viene, saluda a las ovejas y dice, mi mamá me ha mandado a pedir sal; le contestan; que compre como yo he comprado.

Así le pide varios artículos, como azúcar, yerba, comidos etc hasta que al fin les piden un hijo; entonces la oveja madre le contesta, que tenga como yo he tenido; el lobo dice entonces que entrará al chiquero; la oveja le contesta que pille si puede. Aquí empieza la lucha hasta que el lobo hace presa de las ovejas.

El juego continua así hasta que el lobo "pilla" todas las ovejas.

A veces es bastante ruda la lucha entre el lobo y el pastor. Cuando éste, es un niño de los más grandes y hábil para jugar.

Pilpin - Saravín

Se sientan varios niños, alargando los pies; uno empieza, el juego señalando uno por uno los pies de sus compañeros diciendo; pilpin, saravín, cuchillito marfil, manda el agua redonda, que escorcha este pie, tras de la puerta de San Miguel arcángel, libre y moto.

El pie que es tocado, en la palabra moto, tiene que ser escondido.

El pie que queda al último, lo levanta el que dirige el juego y le dice; ¿qué quieres moler, maíz o sal? el pie contesta, sal; entonces lo hace dar varios golpes en el suelo, y éste para a dirigir el juego.

Chiruplin. Chirunflan

- 1 Ay, que lindas hijas tienes - Me iré al bosquecillo
 Chiruplin chirunflan 1 Chiruplin chirunflan
 Ay que lindas hijas tienes 1 Me iré al bosquecillo
 Al morir cantarás Al morir cantarás
- Ellas son bellas y graciosas A que irás al bosquecillo?
 Chiruplin chirunflan Chiruplin chirunflan
- 2 Ellas son bellas y graciosas 2 A que irás al bosquecillo
 Al morir cantarás Al morir cantarás
- Ay si me dieras una de ellas 1 A recoger violetas
 Chiruplin, chirunflan Chiruplin chirunflan
- 1 Ay, si me dieras una 1 A recoger violetas
 Al morir cantarás Al morir cantarás
- Tú la mitad de una 2 - Para que son las violetas
 Chiruplin, chirunflan Chiruplin chirunflan
- 2 Tú la mitad de una 2 Para que son las violetas
 Al morir cantarás Al morir cantarás

1 Para ponerme en la cabeza
 Chiruplin chirunflan
 Para ponerme en la cabeza
 Al morir cantarás

2 Ay si te ve la reyna
 Chiruplin chirunflan
 Ay si te ve la reyna
 Al morir cantarás

1 - Le haremos, la cortesía (aquí una vena)
 Chiruplin chirunflan
 Le haremos una cortesía
 Al morir cantarás

2 Ay si te ve el diablo
 Chiruplin, chirunflan
 Ay si te ve el diablo
 Al morir cantarás

1 - Le haremos los cuatro cuernos (haciendo una señal de cuerno, en la cabeza)
 Chiruplin chirunflan
 Le haremos los cuatro cuernos
 Al morir cantarás.

Este juego consiste en una hilera de niñas tomadas de la mano; otra niña viene de frente cantando, ay como en el número 1. Los versos del número dos son los que contestan. Cuando dice cuatro cuernos todas huyen a la desbandada y a la que logra apresar, forma con la niña que empezó el canto y así continúa hasta que en la fila primera no queda más que una niña, que empieza el juego.

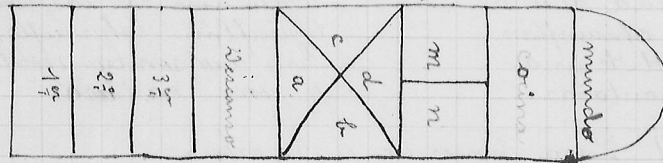
La rayuela

En este juego entran el número que se quiera, dos, tres, o cuatro niños; cada uno tiene un tejo; tira uno en el primer cajón, y entra con un solo pie y trata de pegarle al tejo, empujándolo hacia afuera el 4º cajón es descanso. En el cubilado separado por dos líneas diagonales se llaman las cruzadas; a es la 1ª b. la 2ª c. la 3ª y d. la 4ª. Al entrar en las cruzadas no hay que hablar, si habla pierde.

Después viene el cajón co tado; el primero es el de la derecha^(m) y el 2º de la izquierda (m). El otro cajón es la cocina y hay que tirar

el tejo, robando el primer cajón.
 Al pisar el tejo en el mundo, hay que robar dos cajones, 1º y 2º.
 No hay que pisar rayas, ni hacerlo quedar en las mismas, ni hacerlo
 salir por los costados, porque eso constituyen pérdidas en el juego.
 El que gana es el que sale 1º, es decir que llega hasta el mundo y
 saca el tejo sin equivocarse.

Cancha de la rayuela



y 2.^o
hacerlo
v
ando y

Localidad - Ychupuca
Escuela Nacional N.^o 123
Directora Adela M. de Bulacio

16
17

Juegos de sociedad

El botón

Todos los que están reunidos y quieren tomar parte en el juego uno tiene un botón y da la vuelta dando; los otros tienen que recibir con las dos manos juntas; se va el botón, se va el botón. Cuando termina tiene que preguntar a uno: ¿quién lo tiene el botón? el interrogado le contesta nombrando a alguno de los jugadores; si este no lo tiene, el que dirige el juego le paga en la mano con una pata de cuchillo o una regla. Así se sigue el juego hasta que se termina quien tiene el botón. El que acierta tiene que dar el botón.

El gran bonete

Son varios jugadores; el que hace jugar es el gran bonetazo; los otros son bonetes verde, amarillo, rojo, azul, negro, blanco etc. El dirigente empieza; al gran bonetazo se le ha perdido un guillo pajarrillo y qué lo tiene el bonete verde; pues yo señores? pues si señor no puede ser señor - ¿quién lo tiene entonces? lo tiene el bonete amarillo. El que se equivoca tiene prenda. Para rescatar las prendas se dan unos a los otros penitencias como ser; imitar el ladrido de un perro; apagar las velas - decir tres veces; "padre mío San José, cuando me casare; matar el moscardón; decir versos y dedicarlos. Las prendas que no se quieren rescatar se las quema.

El cajoncito

Se hace un nudo a un pañuelo; los jugadores son de los dos sexos. Un joven a una señorita se dirige y le dice: aquí va este cajoncito. ¿qué trae adentro? - veinticinco tijerillas y un galon que la aprieta mucho. ¿quién es? - Julano. Así se da tres vueltas; cuando ya han recitado el cajón tres veces, cada uno tiene que recordar bien el nombre de las personas que les dieron y tienen que mandar: fulano al infierno, Zutano a la gloria y mengano me quedo yo.

Cuando en este juego, se da el cajoncito a un joven, se le dice: aquí va este cajoncito y cuando le preguntan quien manda contesta: una dama

El jardinero y las flores

Localidad -
Escuela Nacional
Directora

Yehupuca
N.º 123
Adela M. de Bulacio

1818

Legendas

1 - Cuéntase que había un hombre que tenía un hijo como de 8 a diez años. Todos los días, antes de ampuñer, lo hacía levantar el padre y sea por buenas o malas lo llevaba a tra bajar con el arado. El niño siempre caía tibia y silbaba, aun que era cruelmente maltratado por el autor de sus días, que no tenía miramientos, con su propia sangre. Tanto sufrió el niño, que Dios, con piedad de todos sus martirios, lo convirtió en un pájaro, blanco, como blanca era el almita del niño. El padre al no encontrar al niño se enfureció y preparó el látigo para azotarlo, pero él no volvió. Todas las mañanas antes de que saliera el sol, el padre sentía que paraba por el cerco un pájaro silbando muy triste y se dio cuenta de que era su hijo; y se arrepintió de su maldad y lloró amargamente. Así nació el boyero que es un pajarito de color blanco, con plumas ligeramente negras, que silba por las madrugadas, especialmente en primavera y verano.

"Sea viuda."

Una vez, en el mes de Noviembre, hubo una reunión en casa de una familia. Había muchos invitados a la fiesta, entre ellos estaba un hombre llamado Crispin. Celebraban la feliz terminación de la cosecha del trigo. En los campos se veían brillar al sol las doradas espigas de aquel cereal, formando gavillas que fueron atadas por los segadores. La fiesta duró todo un día y una noche, bebiéndose, en abundancia, alca, vino y aguardiente. Como los concurrentes estaban ya muy borrachos no faltó quien armara una pelea. Fue una batalla tremenda. Salieron a relucir cascabellos de ancha y filosa hoja. En la contienda sacó la peor parte don Crispin, pues le atravesaron el corazón de una puntalada. Era de ver el desconuelo que hizo presa de la pobre señora Crispina, que salió, dando fuertes gritos y sollozos que partían el alma. Tanto vagó, llamando a Crispin, que al fin, levantando los brazos se vio convertida en un ave de obscuro plumaje. Le vino unos deseos locos de elevarse y consiguió, pero siempre llamando a su compañero. Por eso todos los años, en el tiempo de la siega del trigo que es en Noviembre, aniversario de la muerte de Crispin, se oye especialmente de noche, en nuestros campos, el triste quejido o lamento, llamando, Crispin, Crispin, Crispin. Ese es el origen de la viuda, según la leyenda popular.

"La sirena de la laguna"

Existe cerca de la confluencia de los ríos de Medina y Chico una laguna, llamada "El Tajamar". Se forman varias leyendas al rededor de ésta, pero la más a propósito me parece la siguiente. Dicen que una mañana

un viajero siendo las 7 más o menos, cruzaba por cerca de la laguna. Al levantar la vista, vio, sentada en un banco circular de tierra, formado en medio una hermosa niña, con los cabellos sueltos y peinándose con un peine al parecer de oro por el brillo que despidió, a los rayos de sol. El cabello era rubio como las doradas espiigas y la mitad de su cuerpo era de pez. Los llaman la sirena y en este la creencia, de que los peces que hay en esa laguna son enormes por su tamaño, que las costillas son como costillas de cabrito, y nadie no pesca allí, por que la sirena los llevara al fondo de la laguna. Lo cierto que hay es que la laguna es una "Tembladera" y ni animales que penetran allí no se salvan, por que el barro, los aprisiona y los hunde poco a poco.

Con respecto a la laguna del "Esora" que se halla en el Cerro del Horniqui, si fuer de la principal, leyenda que está publicada en Tradiciones Argentinas existen algunas otras creencias.
"Una vez habiendo un viajero de cruzar, lo intrincado de las selvas de este gigantesco cerro, stocole pasar por muy cerca de dicha laguna y vio a pocos pasos del camino, un extremo de una gran cadena de oro, bajose y levantandola vio que era muy larga, atola por el extremo en el tapero para tirarla, por que vio que la cadena penetraba en el agua de la laguna, empezó a tirar con mucha fuerza y parecia que iba a ser dueño de la cadena, cuando sintió a su vez que otra fuerza más poderosa que la suya, tiraba del lado contrario, así fue que el viajero fue arrastrado por la cadena y sepultado en la laguna, pues ya ni pudo desprenderse de ella.
Decían también que salía una niña, mitad pez y mitad persona, de cabellos rubios y cantaba y su voz era dulce y armoniosa. En cuanto veía a hombres, por allí, los llamaba y si algún incauto se dejaba engañar, y se acercaba, lo tomaba de los brazos y lo sepultaba con ella en las aguas profundas de la laguna.
Creían que en el fondo existía algún palacio lleno de riquezas oro y otros metales, por el brillo que se veía salir, de las aguas, cuando el sol enviaba sus hermosos rayos a las aguas.

Localidad - Ychupuca

Escuela Nacional - N.º 123

Directora

Adela M. de Bulacio

18
19

Fábulas - Anécdotas.

Una vez un zorro hambriento, quería comer a la chuña, pero ésta dándose cuenta (de esto) no se descuidaba y estaba siempre alerta. Un día, el zorro sabedor de que la chuña iba afecta a tomar vino, convidóla para invitarte algo de este líquido, aceptó la chuña la invitación y fuere a donde estaba aquél.

El zorro puso el vino en una batea, e invitó a tomar a la chuña. Es claro, con el pico apenas podía levantar de la batea mientras que el zorro con la lengua, tomó una buena cantidad, lo cual lo embriagó. Subiose su ~~independia~~ arriba de un árbol y se puso a gritar: despierte amigo zorro, que ya es tarde. El zorro se despertó y dijo: he perdido otra vez la ocasión.

Resolvió la chuña invitar a su vez al zorro, para que comieran juntos, la miel de un "pusquero" que había hallado.

Como el zorro era muy afecto a la miel aceptó inmediatamente.

Al llegar hizo pasar a la mesa e invitó la miel, puesta en una botella; como es consiguiente, la chuña absorbía por ~~completó~~ la miel, porque introducía con facilidad el pico en el interior de la botella, mientras que el zorro, apenas lamía por la boca de la misma. Comprendió el zorro la intención de la chuña, y pensó renegarse y resarcirse, más que nunca de comerla en la primera oportunidad que aquella le diera.

Amiga mía, le dijo, he resuelto que nos bañemos y es necesario ver cuál de los dos permanece más tiempo debajo del agua. Aceptó la chuña y se largaron en el agua; el zorro de vez en cuando sacaba la cabeza para ver si la chuña salía, pero vio solamente una pluma que sobresalía en el agua.

Puero dijo, ahora es ocasión y fuere con mucho sigilo hacia el sitio en donde estaba la pluma y, zai, la caza, pero cuál no fue su desengaño, cuando solo se encontró con una pluma de un perseguido.

Estaba sabizfap, cuando sintió una voz, desde lo alto de uno de los árboles que bordeaban el río, que le dijo: tiempo amigo zorro, que te haya engañado pero en este mundo hay que estar prevenido y huir de las acechanzas de los falsos amigos, y huya pronto si quiere salvar su pellejo, porque alcanzo a divisar un polvo que se levanta en el camino si no me engañan son cazadores que vienen con los gendarmes, los señores perros.

Huyó ^{que salía} decepcionado el zorro y escondiose en su madriguera.

Varios animales, el zorro, el yulo, el quinquicho, el suri, el cojuyo (chichana) y otros, asistían a un baile.

Había mucho que tomar alca, vino, aguardiente. El suri tocaba el arpa, para que los demás se ~~dijeran~~ ^{divertieran}.

Cuando ya los vapores del alcohol ~~hizo~~ ^{hicieron} su efecto, se armó una pelea, en la cual fue muerto el yulo.

Entonces el gallo se subió arriba de un árbol y se puso a gritar; en seguida bajó y les dijo a los compañeros que vivían cerca la policía y que era necesario que huyesen. La policía eran un grupo de perros.

El zorro huyó a los montes, el suri echó su arpa al hombro y salió haciendo quinadas, el quinquicho, entró en su cueva y el cojuyo se enterró y solo cada ^{ano} sale, en verano, a ver si todavía los espera la policía.

Había una vieja ^{con} muchos hijos y tenía que trabajar duramente para poder atender a su sustento.

Un día puso una olla al fuego y empezó a tostar un poco de "caunca" (maíz tostado) para moler y sacar un poco de harina para hacer la sopa (esto es o tres "callenadas", puso en una tipa y fuere a la casa de una vecina a muler el maíz.

Al volver encontró en el camino un quirquincho que parecía muerto; se inclinó, lo levantó y lo colocó en la "tipa" que llevaba la harina.

Al pasar por debajo de un árbol, prendióse el quirquincho de una de las ramas, no sin antes, levantar en sus bolsillos toda la harina que hizo la pobre señora. Púsose a comer el quirquincho; vino el zorro y le dice: "¿que comes?" - harina de maíz tostado - y le contó el medio de que se va a morir para conseguir.

Entonces el zorro pensó también de hacer lo mismo que el señor quirquincho.

Mientras tanto la vieja, llegó a su casa, bajó la "tipa" y no hallando nada de su contenido se puso a llorar. Vino la hija mayor y le requirió la causa de su aflicción; no importa, le dijo, cuando la madre le repitió lo sucedido, ya aneglaré eso.

La muchacha se puso a tostar maíz y cuando terminó, se fue a moler. Cuando volvía, distinguió en el camino un bulto inerte; se acercó y vio a un zorro muerto y que mostraba los dientes.

Figurativamente la muchacha levantó del suelo un garrote y le arrojó al zorro un fuerte golpe, que lo aturdió un momento, pero reaccionando de pronto echó a correr gritando: "guac, guac", pensando al mismo tiempo, que no es bueno hacer lo que uno ve hacer a otros.

La muchacha de este modo no se dejó engañar por la estratagema del zorro y gracias a ella, todos en la casa comieron una succulenta sopa.

Eran dos amigos inseparables: el uno era tan pobre que no tenía ni camisa para ponerse. y la que tenía, estaba muy deteriorada.

Una vez tenía que asistir a un baile y pidió al amigo una camisa para poder asistir y con casualidad, la que le facilitó estaba con algunas desgarraduras.

Al otro día del baile vino la lavandera y llevó las dos camisas para lavarlas, la rota y la prestada.

Una vez que la lavandera las hubo lavado, púsose a componerlas; como vio que una tenía algunas desgarraduras y la otra no tenía compostura, sacó de esta última algunos pedazos para remendar a la otra; diciendo al mismo tiempo: "pobre patito, ya ni camisa tiene voy a tener que romperla a esta vieja para componerla a esta ^{otra} que está un poco mejor.

Cuando le entregó la lavandera, el pobre hombre se desesperó, porque en lugar de hacerle un bien aquella lo dejó sin camisa por completo, porque la que estaba remendada era de el amigo, a quien tuvo que devolverla.

Había una viejita que tenía un plantío de cebollas; un día que fue a cortar, encontró a un chivo que había penetrado en el plantío y viendo que este no quería salir dijo: "sali chivo de mi cebollas, u si salgo te voy a pisotear"; le contestaba el chivo.

Fuere la viejita a buscar quien le ayudara a sacar al chivo, encontró al zorro que le preguntó porqué está tan afligida mamá vieja? Si el chivo no quiere salir de mi cebollas, vamos yo le ayudare a sacar. Fueron y dijo el zorro al chivo: sale, chivo del cebollas, u si salgo te he de pisotear. Tuvo miedo el zorro y se retiró.

Nuevamente salió varias veces la viejita y encontró sucesivamente al quirquincho al leon, al tigre y todos hicieron en vano, tentativas para desalojar al chivo de la hortal.

Salió muy desconsolada al ver que resultaba inútil toda tentativa para sacar al chivo y encontrare con las hormigas que le dijeron: "porqué va tan afligida mamá vieja? bontéstoles, que la cura de su aflicción era un chivo que había entrado en su cebollas y que por nada de este mundo quería salir.

Entonces las hormigas, le dijeron; vamos, que nosotros de seguro le sacaremos al chivo. Llegaron y penetraron a donde estaba el virtuoso prendieron de diferentes partes del animal picándole fuertemente. Inmediatamente, el chivo sintiendo fuertes dolores, abandonó el lugar de su robo y muy desparovido habla que las hormigas lo dejaron. Entonces la viejecita muy agradecida le dio a cada hormiguita una hojita de cebolla para que pusieran a la comida y ella quedó muy contenta y tranquila.

Salieron a cazar dos amigos, uno de ellos era un inglés que no conocía langostas voladoras, ni mucho menos al tigre americano. A cada paso que daba en el monte se estremecía pues como oyo hablar de los tigres, le parecía que a cada paso que daba, saltaría alguno de estos felinos y lo destrozaría. El compañero comprendía, muy bien, las aflicciones de su acompañante pero él no sentía los mismos temores pues era un profundo conocedor de las selvas y de sus moradores.

Luciose un poco rezagado el inglés de repente su compañero, sintió un grito de dolor que partía del sitio en que quedó aquel. Volvose corriendo y vio al inglés que se señalaba en el pecho y le gritaba "compañero, el tigre, el tigre, venga pronto, mi malá el tigre, acercose el briollo y sacó el tigre al inglés, que recién perdió el conocimiento y cayó pesadamente al suelo. El tigre que había causado semejante susto al pobre inglés era una langosta que se había asentado en el pecho.

Localidad - Tehuipuca
Escuela Nacional - N.º 123

21²⁰

Directora

Adela M. de Pulacio.

Cuentos.

Un día fue el cura de una aldea a visitar a un vecino muy pobre; precisamente llegó a la hora de almorzar. Invitó el vecino al cura, aunque con mucha vergüenza, pues la pobreza no le permitía atender debidamente al sacerdote. Sentóse el cura a la mesa y al terminar la comida, dijo el dueño de casa a uno de sus hijos.

Anda y trae la servilleta para el Señor cura.
Fuese el chico, y al rato volvió trayendo a viva fuerza a una perra, blanca grande. Aquí está tate la servilleta, díjole el niño, agatas la traído, por que me ha mordido en el dedo.

El cura quedó atorado al ver semejante servilleta; díjole el hombre límpiese la boca señor cura, que la perra es mamá y no lo amorde. Es claro, el hombre con su familia, en cuanto cobrián, no hacían más que pasar la boca por el pelaje de la perra.

Una muchacha tenía por costumbre hablar en términos cultos ni aunque no los entendiera, ni les diera en las sentencias el lugar que debían desempeñar.

Un día, pasó un hombre con una carreta cargada con leña, tirada por tres yuntas de robustos bueyes. En ese momento la muchacha, tenía de visita en su casa a su prometido, y como ella sabía que en su cocina hacía falta la leña, salió, y dándose de erudita para hacer ver a su novio que ella era muy instruida y sabía hablar muy bien, dirigióse al hombre de la leña y le dijo; oye buen hombre, cuanto dinero queréis por la inmensa mole que gravita sobre el infatigable dorso de vuestros cuadrúpedos? Como es conquisiente, el hombre de la carreta la miró sin comprender nada de lo que le dijo y siguió tranquilamente su camino.

Eránse dos compadres, a cual de los dos más sordos que una tapia. Uno llamábase Juan y el otro Manuel. Manuel tenía, mujer, una hija y un hijo sordos también.

Un día, pasó Manuel por la casa de Juan y viendo a éste le dijo: Buenos días; a lo que contestó Juan: Buen día compadre, como... ¿está su familia?

Manuel - A la villa, a comprar repollo.

Juan - Estará loco mi compadre.

Manuel - Bueno compadre, ahora cuando vuelva he de mandar a llevar.

Cuando volvió Manuel a su casa contó a su mujer que el compadre Juan le había dicho que mande a traer una media red de carne. La mujer como no tenía vestido nuevo, le contestó: Ni aunque sea colgado sobre lo hubieras comprado.

Fíjate, María que tu padre porque encolorado no me lo ha comprado ni vestido.

La niña entonces le dijo: Bueno mamá, si es gustosa me casaré que a donde estaba su hermano y le contó que su madre quería que se casara con Juanillo, un vecino.

¿Coloncillos? ni aunque sea de lienzo me lo hubieran comprado, no tienen en cuenta que ya ando desnudo?

Ari cada cual contestaba según su pensamiento y necesidades.

Otros dos eran también compadres, el uno era sordo,
Venía mañana, el sordo estaba arando en un cerco que tenía para
sembrar trigo. Uno de los bueyes que tiraba el arado era bajito.
En lo mejor que estaba trabajando, levantó la vista y vio que por el cami-
no que flanqueaba el cerco venía el compadre y al verlo pensó: "seguro que
mi compadre me va a preguntar, porque aró con este buey tan chiquito
y yo le contestaré: chiquito pero ara bien; si me pregunta desde cuándo lo tengo
le diré: desde el año pasado, si mi dice, para donde voy a arar, le contestaré
canada abajo".

Llega el otro compadre y le dice: buen día compadre... como está mi
corredor... y omis a hijados?

A lo que contesta el del arado. "Chiquito pero ara bien."

¿Qué se ha vuelto loco compadre?

Desde el año pasado.

¿Que lo lleve el diablo compadre...

Canada abajo.

El otro compadre se fue maldiciendo la sordera del primero, y juró
no ser más compadre de ninguna persona sorda.

Vivía en un lugar bastante apartado de la ciudad, un viejo que
tenía su mujer y varios hijos. Cercana a la casa había una laguna
en donde bajaban las sociedades a tomar agua, y también burros mansos
como recuas de chicanos.

Un día, al viejo se le puso en la cabeza de atrapar un burro de los ricos
enlazo uno y lo ensilló. En seguida, tuvo que sacarle el aparejo, y volvió
a montar. Inmediatamente el burro empezó a tironeces y a torcecearse.

El arno huyó al monte, en seguimiento de sus compañeros, y lo peor del
caso fue que lo llevó al viejo.

La familia salió en busca del hombre, pero lo buscaron en vano, no
lo hallaron por ninguna parte.

Ullaron mucho y se pusieron auto, pues ya lo consideraban muerto.

Pasaron seis meses desde que el viejo fue llevado por el arno. Un día el
hijo mayor, acercóse a la laguna, al llegar ario una recua de burros que
habían bajado a beber agua, bial no sería su sorpresa, cuando en me-
dio de aquellos animales vio a su padre, que se inclinaba también a tomar
agua, en la laguna en la misma forma que lo hacían los arnos.

El hijo como es natural, corrió hasta allí, acercándose hacia su padre
le tendió los brazos y entre sollozos le decía: padre mío, al fin lo hallé, des-
pués de tanto tiempo en que lo creíamos muerto.

El viejo cuya cara estaba diferente, pues estaba combreada por largo
bello, los cabellos igualmente le habían crecido, miró a su hijo con
ojos azorados y empezó a dar bufidos; buf! buf! y tirando coces
como sus compañeros los burros.

Entonces el hijo fue a su cara; contó a su madre lo sucedido y res-
olvieron buscar un "corredor" para que lo apresara al viejo. Se encontró
uno, el cual montó en un buen caballo, con boleadores y lazo fuerte, sa-
lió en persegimiento del fugitivo. Al fin después de tanto trabajo
logró el "campesino" de enlazar al viejo y lo traía hacia la casa.
El hijo ya se apresuró a plantar en el patio un queso palo
para que sirviera de palenque.

Vino el viejo tirando "coces" a un lado y otro, con los ojos azo-
dos, parando las orejas y dando bufidos. buf! buf! buf!

Vino el hombre que lo traía y lo hizo embriamar en el palenque.

Cuando estuvo a buen seguro el pobre viejo, vino corriendo la
mujer a abrazarlo; el hijo le dijo: "cuidado mamá, no la va a
cochar mi tata."

El viejo no reconocía a nadie, y estaba tironeando el lazo
hasta que logró cortarlo, y huyó nuevamente, en busca
de los burros.

En vano lo corrieron, y lo buscaron durante varios días
sin éxito alguno.

A los seis meses de esto volvieron a bajar los burros a la
laguna. Desde entonces cada seis meses la familia del
viejo solo tenía el consuelo de ir a la laguna para con-

templar desde lejos al viejo. En cuanto bebían agua los burros, ²² ²¹ aquel era el primero en darse la vuelta hacia los montes al norte.

Eran dos amigos; el uno se las daba de erudito mientras que el otro era más ignorante y no le entraba nada de lo que su compañero le enseñaba; pero el que se le daba de sabio también cometía a cada paso cada error más grande y que le sentaba tan mal, por lo mismo que quería saber.

Pero siempre le estaba corrigiendo al amigo, cualquier falta de educación que el otro cometía.

Una vez fueron de visita a una casa de familia; allí los invitaron a almorzar. En seguida el erudito tocó con el codo a su amigo, recordándole con esta señal, que se porte bien en la mesa.

Al traer el puchero le pusieron, para el más ignorante, una carne adherida al hueso. Como no entendía de higiene ni de buena educación, el pobre levantó el hueso con la mano y después de comerle la carne lo tiró para afuera, pasando el mismo jabón sobre la cabeza de la dueña de casa. Entonces, el amigo, se levantó furioso de su asiento y le dijo: no te dije que no estubieras con tus guasadares; mira que con el queso, casi les has pegado en el hocico a esa señora?

Una noche un viajero cruzaba por una senda solitaria; al llegar a cierta parte, se encontró con una casita de pobre apariencia; detuvo al viajero y se dispuso, a continuar de nuevo su marcha, cuando volvió su oído, las dulces notas de un canto, que por lo bien timbradas de la voz se conocía, salía de la garganta privilegiada de una niña.

Al oír tales y tan armoniosas notas, el viajero quedó encantado; bajó las bancas de la puerta y penetró en la casa, en donde llanto. Salvo una señora y preguntó qué quería; contestó: es aquí, de donde sale una voz celestial; estáis do queda al oír la dulzura de aquel canto. Si, contestó la mujer es mi, la que canta, pero a pesar de ser tan joven pues apenas cumple 16 años, es tan fea, la pobre y su aspecto es repugnante, que siempre canta de noche y encerrada en su pieza para que nadie la oya.

No importa señora, yo cargaré con todas las consecuencias y me casaré con ella, respondió el viajero, pero sáquela un momentito que quiero conocerla. La vieja no quería, pero tantos fueron los ruegos del viajero que al fin decidió llamar a la niña, diciéndole; sal, hija mía, que hay aquí un señor que quiere conocerte y se casará contigo. Abriendo la puerta después de estas palabras, salió del interior, una ranita verde y dando saltos se subió a la grupa del caballo del viajero. Este no acabó de salir de su sorpresa y dando un golpe con la mano a la ranita, la tiró bajándole; ¿quién se va a casar con un animal?

¡Ha visto Ud., le dijo la señora, por eso no quise mostrarle mi niña. Quise el viajero, contrariadísimo, creyendo que le habían engañado. Lo mismo y la misma escena se repitió varias veces con otros caminantes que pasaron de noche y tuvieron ocasión de oír cantar a la ranita. Un día, el príncipe, más joven del palacio del rey del pueblo cercano, que era un gallardo y apuesto doncel, salió en el mejor caballo que tenía a cazar. Además de gustarle la caza era amante de coleccionar animales para tener en su casa.

Se internó en lo profundo de la selva y tan distraído anduvo que no se fijó en el camino que seguía. Cuando quiso volver, ya no supo cuál era el camino para volver al palacio.

Anduvo y anduvo hasta que se hizo la noche; decidió de dormir en la primera casa que encontrara y por casualidad, con la primera casa que dio fue con la de la ranita.

Al acercarse oyó la misma voz que ya oyerá nuestro primer caminante y decidió de llegar y conocer a la dueña de tan hermosa voz.

Llegó, llamó y salió la vieja a abrir y se encontró con este apuesto joven; ¿qué sorpresa para el pobre joven que desilusión cuando la vea! El príncipe pidió a conocer a la niña, pero la señora se negaba; entonces el príncipe rogó y rogó hasta que la vieja accedió, de mala gana, no sin antes decir al príncipe; bueno, yo os mostraré mi hija, pero si me prometéis, no hacer con ella con lo que tantos otros han hecho con ella.

siada desilusionada está mi hija: pues todo el que la oye cantar cree que es muy hermosa y ruegan de verla y cuando la ven, como es tan fea lo que hacen es pegarle y tirarlas lejos de si. Os prometo señora, sea como sea, no hacer lo que hicieron otros y me casare con ella.

Inmediatamente abrió la puerta y salió la ranita saltando y se subió a la grupa del caballo del príncipe. Grande fue el asombro de este al encontrarse con un animal, pues el cruzarse con una mujer, pero como era de sangre real tenía que cumplir su palabra y la levantó a la ranita envolviéndola en su manta.

Dijo la madre, señor no quiera hacérmela sufrir a mi hija.

No señora, contestó aquel y pensó; por lo menos me servirá este animalito para mi colección y también para endulzar los oídos del rey mi padre y de la reina mi madre.

Siguió al otro día su camino dirigiéndose al pueblo en el que estaba el palacio de su padre.

En una parte del camino estaba una laguna, y entonces por primera vez la rana habló al príncipe ^{en esta} forma; príncipe mío, comprendo cuán grande es el sacrificio que acabáis de hacer, en cumplimiento de vuestra palabra, pero al llegar a palacio, todo el mundo se reirá de vos y vuestro padre os despreciará al veros llegar, llevando como prometido a una rana, despreciando cuantas princesas y bellas damas de tu corte, tiradme señor en estos campos o en esta laguna que está ahí cerca.

No, dijo el príncipe, cumpliré mi palabra, aun sea a costa de mi vida, pues entre tantas damas y princesas no conozco una que posea la dulzura y armonía de tu voz, ni la ternura de tus palabras.

Ya que tan empeñado estáis señor en tu propósito por lo menos, dejame un momento en la laguna para bañarme y no arrepentireis de ello.

Acedió el príncipe a su pedido y la puso en el agua a la ranita. Esta dio dos zumbulidas y a la tercera no salió, esto apenas el príncipe pues creía perdida a la ranita, cuando del mismo sitio, ~~en que desapareció~~ aquella no surgió una hermosísima niña como de quince a diez y seis años, con la cabellera rubia y suelta, que flotaba al viento lo mismo que las blancas vestiduras que cubrían su cuerpo.

Grande fue el asombro del príncipe al contemplar tan sin par belleza y no salía de la sorpresa cuando la niña pisóse en tierra y entónces la misma canción que oyera el príncipe allá en la casita del camino, pero esta vez con más purísima entonación, que dejó arrobado y completamente enamorado al joven y gallardo caballero.

Me reconoces ahora? Yo soy una princesa que das malas artes de una bruja, para afligir a mi padre me transformo en rana y me condeno a vivir encerrada durante cinco años en esa casa que habéis visto.

Por eso no quería que nadie me viese, y como ya sabéis, todo aquel que me oía cantar quería casarse conmigo, pero al verme todos me rechazaban hasta que vos, oh noble príncipe, corazón generoso, en cumplimiento de tu palabra que no desmiente la sangre, quisiste arrostiar por mí los ultrajes que hubieras recibido de tu pueblo al desposarte con un animal repugnante, pero la providencia en favor de esta laguna vino en mi favor y hence aquí convertida en tú, que antes fui y dispuesta a ser tu esclava.

Y así que nunca serás mi esposa adorada y mi pueblo verá con satisfacción lo que yo aporreo al reino de mi padre.

Levantóla el príncipe a la niña y la condujo a palacio. Allí contó el niño a su padre y éste se puso loco de contento, pues averiguando a la niña, no quería hija de un rey vecino suyo y muy amigo.

El príncipe contrajo enlace con la niña y hubo grandes fiestas en palacio, y el rey hizo buscar a la bruja que tuvo apisionada a la niña y la desmantizaron atada en dos caballos chicos.

Así terminó felizmente el encantamiento de la princesa.

Un hombre, que antes había gozado de alguna fortuna se hallaba en la mayor pobreza.

Al día siguiente por un camino encontró en el suelo un granito de trigo. Lo levantó y mirándolo detenidamente dijo, sembraré este granito en un pedacito de tierra y me dará una planta con dos espigas. Sembraré nuevamente los granos de esas espigas y tendré

una gran cantidad de granos, con los cuales, volviéndolos a sembrar, cosecharé una bolsa de trigo. Sembraré todos los granos contenidos en la bolsa, y tendré una carga; sembraré esa carga y me dará el triple de rendimiento. Ahora tengo cosechado mucho trigo, necesito un gran campo para sembrarlo; ya tengo el campo, siembro en aquel y cosecharé tanto, que el mismo rey envidiará mi fortuna.

Como ya cosechado, lo que falta ahora es comprador, como les conseguiente, todas estas conjeturas las hacía tom solo en su imaginación, contemplando el grano que había hallado.

Estuvo así pensando un rato más y dijo; bueno voy a la ciudad y ofreceré mi trigo al rey.

Como lo pensó, así lo hizo. Después de varios días de camino llegó a la corte, en la que después de mucho trabajo consiguió hablar con el soberano.

En esos días, los habitantes del pueblo estaban alarmadísimos por que hacía varios, que un bandido acompañado de su gavilla hacían excursiones nocturnas saqueando y cometiendo toda clase de delitos. El rey ofreció la mano de su hija, al que le presentase la cabeza del fameroso. Ventadora era la proposición, pero por más que hicieron no podían dar con la guarida de los malhechores.

Nuestro hombre no bien fue presentado al monarca sacó su grano de trigo y enseñó al rey, diciéndole que eso solo era una muestra y que si quería comprarle los grandes campos que tenía sembrados y que estaban para recoger.

El rey le prometió comprarle y le debía darle 30,000 pesos en redondo, y salió nuestro amigo con el grano en la palma de la mano no contento, de la venta que iba a hacer, sin pensar en las terribles consecuencias que podían acarrearle su mentura y su imaginación tan fantástica. Salvo en eso vino un pájaro y le arrebató el grano de la mano y se elevó en el espacio.

Abrióse, pidió un mal escopeta y salió en seguimiento del pájaro ladrón. A veces parecía que ya lo tenía cerca, otras estaba más lejos y así lo llevaba hasta que lo hizo internarse en un monte, donde lo perdió de vista.

Había caminado una larga distancia del pueblo y como la noche se venía encima, decidió dormir arriba de un espulento árbol que estaba allí cerca.

Cuando se hizo la noche, subió al árbol y ya se arregló en unas ramas para dormir, cuando sintió ruidos de voces de varios hombres y pisadas de caballos que se acercaban. Decidió de ver que era aquello, cuando llegaron a la sombra del árbol en el que él estaba encaramado, hicieron detener sus cabalgaduras y echaron pie a tierra. A juzgar por la autoridad de sus palabras, se veía que uno era el jefe, y por las facciones que miró a la luz del fuego que allí hicieron reconoció al bandido que tenía atemorizado al pueblo, por la filiación que le habían dado.

Después que bajaron varios sacos, al parecer llenos de objetos furtivos de algún saqueo, levantaron una trampa disimulada en el tronco del árbol y se perdieron todos al fondo.

Nuestro protagonista quedó completamente decidido a dar muerte al ladrón, en cuanto se le presentara la ocasión.

Después de un rato de espera, salieron otra vez a la superficie los individuos que eran tres. Dos se despidieron del que parecía ser el jefe y se fueron, quedando este solo.

Pasaron breves minutos y el hombre del árbol apuntó con la escopeta a la cabeza del bandido e hizo fuego, el bandido, cayó pesadamente al suelo sin exhalar ni un quejido.

Inmediatamente bajó del árbol el hombre y comprobó que estaba muerto. Aseguró la escopeta por si volvieran los compañeros del difunto, levantando la trampa penetró en el subterráneo, allí encontró numerosas riquezas que fueron depositadas por la gavilla del bandido, a quienes ni la policía del rey podía echar el guante, y con la providencial intervención de este hombre que vino a ofrecer su grano de trigo, quedaba a aquel reino libre de tan terrible bandolero.

Salio de la cueva y avastandolo al muerto, volvio nuevamente a ella para esconderlo, hasta ir al pueblo y dar cuenta de lo sucedido. Asi lo hizo y volvio acompañado de las guardias y varias mulas para cargar los tesoros acumulados por los ladrones. Al llegar al pueblo, todos los habitantes salieron a recibirlo con el rey y su hija a la cabeza. Tal era la alegría que reinaba por la noticia del fin del terrible bandido, y todos aplaudian al valiente que termino con la vida del ladrón. Hubo grandes fiestas en palacio y pocos dias despues, se celebraba con gran pompa, los desposorios del joven con la Princesa. Tal fue la suerte que le dio el granito de trigo!

X En el tiempo de la mazborca, a cada paso se oia, alto y quien vive! la patria, federales! somos de la santa causa etc!

Un grupo de santiaguenses iban una noche por las afueras de la ciudad, caminaban tranquilamente, cuando sintieron frente a ellos una voz que les dijo: ¡Alto y quien vive! a lo que contestaron los santiaguenses, no somos altos, señor, si somos bajos!

Centinela ¿qué gente?

Santiaguenses - No somos gente señor, si somos santiaguenses!

Seguieron su camino, y en ese momento oyeron una detonación producida por un cañon y asustados se tiraron al suelo, diciendo uno de ellos; fuerte ha sonao el pistola hermano, tirate al suelo.

Otra vez, un santiaguense campesino fue a la ciudad, montado en una mula, llevo al mercado y compró los menudos (pulmones, báquea, estómago, ligado etc) y los coloco en una maleta que llevaba, poniendo lo en el lomo de la mula. Como era muy religioso, fue a la iglesia a oír misa; dejó atada la mula al lado de la puerta y entro pisoso, cerca nomás para atenderla, mientras oia la misa. En eso vino un perro y empezó a olfatear las maletas. Incómodo estaba el paisano al observar que el perro queria sacar los menudos que llevaba, cuando al mismo tiempo el sacerdote levanto el cáliz, entonces el santiaguense golpeabase el pecho y decia, en vez de santo; "cocialo macho, cocialo macho, cocialo macho."

Otro campesino fue a oír misa; entro y como veia que todos entraban con la mano en la pila de agua bendita, él tambien se acercó y entro la mano, revolviendo su contenido, y dijo muy enfado. "Qué gente está, el caldo nomás me lo habrían dejado nada de carne!"

Una señora tenia un chico llamado Pedro; el padrino era el señor cura de la aldea. Tan travieso era el niño que la señora resolvió de darle al padrino para que lo criase.

Llevaba varios dias el niño con el cura, cuando un dia, le dijo éste; ve a la casa de mi comadre Juana y me lo traerás dos gallinas hervidas.

Fuese el niño y traia las gallinas, pero en el camino corto a cada una, una pierna y se las comió.

Al llegar las coloco en la mesa. El cura vino, almorzo tranquilamente, no sin antes fijarse en que a las gallinas les faltaba una pierna, pero hizo observaciones al niño con respecto a eso, después que las comió.

No señor, cura, si las gallinas, tenían una sola pierna nomás; cómo, no puede ser como tú dices.

Si señor, salga al patio y se convencerá de lo que le digo.

Salio el cura y miro a un grupo de gallinas que estaban debajo de una planta y como era la fiesta, con casualidad las gallinas estaban en descanso, levantando una pata.

Entonces el cura las espanto y las gallinas largaron la pata levantada. Has visto rapazuelo, que tienen dos piernas?

Claro, señor cura, si Ud. las hubiera espantado, a las gallinas antes de comerlas, tambien, de seguro que habrían bajado la pata.

En una estancia había muchas casitas de peones, muy diseminadas. El capataz era un italiano y como tal era muy buen fumador. Entre los peones de la estancia, había uno, que lo hizo compadre. Un día el paisano salió a su trabajo halló en el camino, un objeto y que en la parte mas gruesa tenía una cara; se alegró mucho del hallazgo, y creyó que la imagen representada era un San Antonio. Como era tan devoto a aquel santo, pero no lo conocía, la equivocación tenía disculpa. Llegó a su casa y mostrando la figura a su mujer le dijo; mira el San Antonio que acabo de encontrar. Lo preciso hacer un velorio esta noche, para lo cual invitaremos a mi compadre y a todos los demás vecinos. Arregló la señora un altar en el que colocaron a San Antonio, cubriéndolo de flores. Fue invitado el compadre y varios vecinos. El velorio estaba muy concurrido y el hombre se destacaba en alabanzas de su santo. Llamó tanto la atención del italiano que al fin le dijo; d'ver compadre, enserme su San Antonio. Aquí está contestó el otro y con mucha presteza y alegría sacó de entre las flores, el objeto hallado, aquella mañana y lo enseñó a su compadre. Este lo examinó y dijo "eh per sacco, que San Antonio ni que burros muertos, esto es mi cachimba que la perdí ayer." Con albedado quedó el paisano por esta equivocación que no supo que contestar y así terminó el velorio de San Antonio.

Una camperina, se lamentaba amargamente porque tenía un hijo enfermo; cuando alguien le preguntaba que tenía su hijo decía; "La lis hi dicho que está enfermo." Volviente a preguntar cual era la dolencia y contestaba "Nai" ya lis hi dicho que está muy enfermo, orquetia, campo, rarcuña quincha y quiere salir cosquillando! Suerta decir que miraba la quincha, miraba hacia el campo y en el delirio quería salir de la cama, huyendo.

Un santiaguense volvía de una fiesta y era entrada ya la noche. Se le venía encima una fuerte tormentor; los relampagos y los truenos se sucedían a cortos intervalos, que el pobre llevaba un terrible miedo. Empezó a llover fuerte y los estuendos eran más aterradores; empezó a correr y felizmente llegó a un vizcachero pero como el poyo era angosto no entraba todo el cuerpo, perdió solamente la cabeza y dijo; "como se libre cabeza aunque lo demás para rayo." Remar que si el rayo le caía en lo demás, la cabeza se libraría.

Una penhora que no conocía la ceda, hizo una vez un traje de aquel genero y lo estrenó y se fue a misa. Se arruilló y estendió el vestido. es decir que toda la parte baja de la falda, quedó como alfombra. Pasaba alguien por cerca y estendiendo la mano les decía; no toque, esto es ceda, cuesta caro y no se lava; así estuvo durante la misa.

Localidad -
Escuela Nacional -
Directora

Yehupica
N.º 123

24
25

Adela M de Bulacio.

Refranes - Adivinanzas

- "Anda, como bola sin manija" - "Burro viejo, no da paso"
"Las víboras por el olor se buscan" - "De su laya, suelen buscarse"
"Como amor, en fandanguillo" -
"Cuando el río suena, agua trae" - "Nadie juzga, lo que por sí no pasa"
"Has la diligencia y te ayudaré" - "Quien tiene el pájaro en la mano y lo deja volar, es el culpable"
"Mucho andarás, mucho sabrás" -
"Como tu vida, será tu muerte" - "Hierve, hervidora, que no sos para ahora, sino para mañana a estas horas."
"Hay que ponerse del lado que más calienta el sol"
"A rey muerto, rey puesto" - "Haragán me dirás, pero yo te diré más"
"Para el hambre, no hay pan duro" - "Entre gente honrada, lo que se pierde, no aparece."
"Tanto va el cántaro al agua hasta que se rompe."
"Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere."
"Quien escucha, su mal oye."
"El que mucho habla, mucho yerra" - "El pez por su boca muere"
"Eran repanudo y tan desnudo" - "Buello parao bolsillo pelao"
"Dios, los ería y Dios los junta" - "La horma con su zapato"
"En la tierra de los ciegos el tuerto es rey" - "A buen entendedor medio arrobases de sobra"
"Para muestra basta un botín" - "De la hebra se saca el ovillo." - "Agua tranquila es profunda"
"Cuando lo ven al árbol caído, todos quieren cortar leña." - "Cuando no hay torta, bollo también es bueno"
"A la vista del dueño cuoporda el ganado" - "Quien dice lo que quiere, oye lo que no quiere." - "Dios castiga, pero no con lazo ni con tale varejón sino con la misma razón."
(este no es "rehan uai, pisco")
" " " " cualquier cosa" Adivinanzas.

1. Una vaquita osca colita rosca - la tijera
2. Capa sobre tapa, corazón de vaca - el pastel
3. Alto, en altura, verde en verdura, aposento sin puerta ninguna - la caña hueca
4. Fui al monte, y vi un indio colgado del pescuezo" - "Las cascas de las balas, ¡carras negras"
5. Largo y angosto como el meyo de agosto - el camino
6. Largo como un lazo, redondo como un sedazo. - el pozo
7. En el monte grita y en la casa se oye - el hacha
8. Un árbol con doce gajos; cada gajo tiene su nido, cada nido tiene su nombre, el que adivine será más hombre - El año, los meses y los días
9. Ramadón, ramadón, sin ningún horcón - El cielo
10. Cuatro minas van por un camino y por más que den vueltas, nunca se encuentran - Las medas

- 11- Tengo una sábana que no la puedo doblar; tengo un espejo en el que no me puedo mirar y tengo dinero y no lo puedo contar.
- El cielo, el sol y las estrellas.
- 12- En la gran ciudad de Francia hay una plaza; en la plaza hay una cuna; en la cuna hay una mina; en los pies de la mina hay una jaula; y en la jaula hay un pajarito.
El pajarito quiere salir de la jaula; la jaula quiere salir de los pies de la mina; la mina quiere salir de la cuna; la cuna quiere salir de la plaza y la plaza quiere salir de la gran ciudad.
- 13- Una casita blanca, sin puertas ni ventanas?
- El huevo
- 14- Una señora muy asenorada de Francia, que será?
- blanco, los meses, los días -
- 15- Un patito liso, cuando lo veo me atemorizo.
- La gallina
- 16- Francos barrancos, mechones, blancos
- El suri
- 17- Tanto saltar, dar vueltas y brincar, se vuelve el vestido blanco?
- De noche preñada y de día pare
- La cara -
- 18- El maíz tostado.
- 19- Alto como un árbol bajo como mesa dulce como miel amargo como hiel
- La viña y las uvas -
- 20- Poní tu fondo, yo pondré mi largo; mové la cola, hagamos aloy.
- El mortero -
- 21- De noche brillan y de día se apagan las estrellas.
- 22- Da vueltas y más vueltas y nunca llega;
- La rueda de la máquina.
- 23- Una señora, viuda que pasa por el agua y no se moja los pies.
- La sombra
- 24- Chiquitís, chiquitís, siempre la comís, y así nomás la tomís la bombilla.
- 25- Antes era hija ahora soy madre criando hijo ajeno, marido de mi madre, ^{que tenía un chiquito}
- era una niña que dio de mamar por una ventanilla de la cárcel, a su padre durante mucho tiempo, y dijo ante los jueces que si adiunaban lo que ella les dijera, entonces que lo maten al padre y sino no lo matarían. De este modo salvó a su padre del cadalso.

Directora

Adela M. de Bulacio

Canções populares

Vidalita

Palomita blanca
vidalita
pecho colorado
El vale esta carta
vidalita
para mi dueño amado

Vuela palomita
vidalita
y llega ligero
Dile que lo espero
vidalita
y que por él me muero.

En la enramada
vidalita
banta el pilguero
si no viene mi amado
vidalita
; Ay! mi Dios me muero

Palomita blanca
vidalita
; Ay! yo os imploro
que les digas a mi amado
vidalita
; Ay! que por él lloro
Dile palomita
vidalita
dile por favor
que yo lo amo
vidalita
con mucho fervor.

De aquel cerro verde
vidalita
bajan mis ovejas
Unas esquiladas
vidalita
y otras sin orejas

Pobres ovejitas
vidalita
que sufren por mi,
pero no importa
vidalita
ya vienen al redil.

Dame ovejita
vidalita
tu blanca lamita
para ser
vidalita
Un vestido y capita

- Entilo -

Naci en la cumbre
de una montaña
vibrando el rayo
desvastado
Creci en el fondo
de una cabana
y que soy hombre
muero de amor.

Mi pobre madre
llora mis penas
y cuando quiere
calmar mi mal
dice llorando
que por mis venas
corre a torrentes
sangre real

Y si no sales
a la ventana
perla de oriente
nitida flor
verás mañana
junto a tus muros
rota la lira
muerto el cantor

- Otro -

Adios patria y adios pueblo
adios calle en que naci
Hoy me separo de ti
y asi seré mi desgracia
La suerte triste me abraza
Ya todos yo dego paz
Yo me voy pero quizás
mi desgracia nadie duda
Yo me voy para volver
si es que la suerte me ayuda

Todo el que viva rodando
de que sirva y se esclavice
por más derecho que pise
siempre le andan desconfiando
Ya todo el mundo brindando
a costas de un sacrificio
nunca le falta un resquicio
por donde le venga un mal
por más que sea servicial
no agrada con sus servicios

Esto ha pasado por mi
para aprender a rodar
biene que ver y callar
tiene que decir que si
y esto ha pasado por mi
para aprender a rodar

Y esto mucho me enajena
que andando por pueblos extraños
Uno ve muchas caras ajenas.

Estaba batallina
sentada al pie de un laurel
con los pies á la fresca
viendo las aguas correr

A ese tiempo pasó un soldado
y lo hizo detener.
Deténgase Ud, soldado
que una pregunta le haré.

Una vez en la guerra
no lo he visto á mi marido
- no lo he visto mi señora
ni sé que seras tenora

Alto blanco, zarco y rubio,
y cortés en el hablar
En la punta de la espada
Lleva un paño bordado.

Yo misma cuando niña
cuando niña lo bordé
en un cuerto, solita,
lo bordé y le regalé

Su marido mi señora,
su marido muerto fue
en la casa de un genovés.

Siete años lo esperé
y otros siete lo esperaré
y si no viene en esos siete
á las monjas me entraré.

A mis dos hijos varones
a la patria los daré
y á mis dos hijas mujeres
conviyo las llevaré

Aquí se acaba la historia
de esta infeliz mujer
que hablando con su marido
no lo supo conocer.

Canción de carnaval

Por esta calle á lo largo
juran que me han de matar
con un cuchillo de palo
quien sabe si cortará

Si no me quieres
lloraré yo
sin consuelo

Mucho te quiero
flor de retama
más te quisiera
si tú me amas

Si no me quieres
lloraré yo,
sin consuelo

Localidad -
Escuela Nacional -
Directora

Ychupuca
N.º 123
Adela M. de Bulacio

26
27

Canciones Infantiles

Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
de Encumán
que sepa tejer
que sepa bordar
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar

Yo soy la piudita
del borracho del rey
me quiero casar
y no hallo con quien.

Con esta si
con esta no
con esta señorita
me caso yo.

Aruellos
Este niño lindo se quiere dormir
háiganle la cama
debajo del jardín

Este lindo niño
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir

Porque lloras niño
por una manzana
que se me ha perdido
debajo de la cama
Vámbros para casa
yo te daré dos
una para el niño
y otra para vos

Quémete mi niño
Quémete mi sol
Quémase la prenda
de mi corazón.

Hilo de oro hilo de plata
vino el ángel San Gabriel
y me dijo una mujer
que lindas hijas tenía.

Si las tenga o no las tenga
yo las sabré mantener
con el pan que Dios me da
todas comen y yo también

Ya me voy muy enojado
al palacio del rey
a arribarle a la reina y al hijo
del rey también

Vuelve vuelve pastorcillo,
no me seas tan descortés
de las tres hijas que tengo
la mejor te la daré

Esta llevo y esta traigo
por esposa y gran mujer
que su madre es una rosa
y su padre es un clavel

Yo tenía una muñeca
vestida de azul
cuello escotado
con su canesú
La saqué al paseo,
y me la constipó
La puse en la cama
con mucho dolor,
dos y dos son cuatro
cuatro y dos son seis
seis y dos son ocho
ocho diez y seis
Animas benditas
me arrodillo a Dios.

Localidad
Escuela Nacional
Directora

Ychupuca
Nº 123
Adela Mde Bulacio

27
28

Bailes populares

La chilena ó zamba ó queca.

Salen una pareja; tiene cada uno un pañuelo; al decir el músico "entren" empieza el baile dando una vuelta redonda; después siguen bailando uno en frente del otro con movimientos rítmicos y siempre levantando de vez en cuando el pañuelo, haciéndolo girar ó flaquear por cerca de la cara del compañero ó compañera. Para terminar, el músico les dice "aura" y tienen que finalizar en el mismo sitio; es decir en el puesto cambiado. Chacarera.

Salen un hombre y una mujer; el músico da la señal; empieza haciendo castañetas con los manos y levantadas a la altura del hombro allí dan una vueltita girando sobre sí mismo; con movimientos acompasados, después siguen con una vuelta redonda, volviendo cada uno a su sitio; aquí viene el zapateo; viene otra vuelta; zapateo y se da dos vueltas y se termina en el sitio de la mujer el hombre y en el de ésta la mujer; esto figura se la repite dos veces.

El escondido

Salen un hombre y una mujer al frente; se empieza haciendo al compás de la música cuatro esquinas deteniéndose en cada una. cuando llegan cada uno a su sitio dan una vuelta al rededor por el lado contrario al que empezaron a hacer las esquinas. cuando llegan al zapateo, se esconde el hombre, y queda zapateando solo la mujer, mientras su compañero, el escondido golpea las manos. cuando toca la vuelta sale de su escondite y sigue haciendo castañetas a la vuelta, dando dos hasta que termina. Se repite la figura, tocándole el turno a la mujer de esconderse.

Los aires

Salen dos; una señorita y un joven; como en el escondido hay que empezar haciendo cuatro esquinas, como lo muestra, la figura indicada más abajo. cuando llega cada uno a su sitio, dan una vuelta por el lado contrario al que empezaron a hacer las esquinas. Al terminar la vuelta, tócale la relación al hombre; dan otra vuelta y dice la relación la niña y dan dos vueltas para terminar quedando el joven en el sitio de la niña y ésta en el del joven.

Canto de los aires
a los aires y más aires
y una vueltita daré



a los aires y más aires
y una relación dire.

Relaciones

El pañuelo que me diste
con el mío eran dos
para secarme las lágrimas
cuando lloro por vos

¿Ves aquella nube negra
que viene cubriendo el monte?
Allí te tengo retratado
orejas de guardamonte

El pañuelo que tú me diste
lo tiré dentro de un pozo
para que quiero pañuelo
de muchacho admoso

¿Ves aquella nube negra
que llueve, y que no gotea?
Así me tiene tu amor
como trapo en la batea,

Dicen que ya no me quieres
mi pena que se me da dmi
si vieras lo que has perdido
Un bollo velay así!...

Cuando vivía mi madre
era yo muy regalón
porque en un bolillo me ponía el pan
y en el otro chicharrón

Dicen que ya no me quieres
no me da pena maldita
que la mancha de la mora
con otra verde se quita

Bres la luz de mis ojos
el encanto de mi vida
la dulce pañuda querida
que adora mi corazón

Las estrellitas en el aire
en el aire se colocan
yo no tengo merecido
un besito de tu boca

Si tu fueras campo verde
y yo fuera un manecaron
me moriría de hambre
por darte un mordiscon

El cigano que se apaga
no se lo vuelve a encender
mujer que se la echa
no se la vuelve a querer

Las varandillas del puente
tiemblan cuando yo paso
a ti polita te quiero
y a ninguna otra le hago caso

A los blancos los hizo Dios
para su bien eterno
y a los negros los hizo el diablo
para hizon del infierno.

Dices que tú me quieres
yo no te puedo creer
teniendo amores con otra
a dos no puedes querer

En una iglesia no se donde
se celebra no que canto
y rezando no se que cosa
se gana no se que tanto.

No quiero que te vayas ni
que te quedes
ni que me dejes
ni que me lleves.

Dices que tú quieres
y eso es falso para mí
tú tienes amor con otra
y me haces culpar a mí.

Adioscito flor de teja
porque te vas y me dejas?

Adioscito flor de arroz
si no me quieres, ¡jé jé!

La mujer que anda queriendo
a la leona es conocida
porque le sudan los ojos
como mula sangranina.

Dicen que ya no me quieres
quien me quiera no hai faltur
en la botica se vende
remedio pa olvidar,

El anillo que me diste
fue de vidrio y se quebró
el amor que yo te tuve
fue de agua y se evaporó

Las estrellas en el cielo
en el cielo se corrian
como quiere que te de
cuando no te conocía

La mujer que quiere a dos
no es tonta sino advertida
cuando una velos se apaga
la otra se queda encendida

uieres
i faltur
de
te
bro
mo

dos
tida
saga
dida

no?
z

FOJA EN BLANCO